

Estimad@s

Hace ya tiempo recomendé un libro que me parecía muy importante leer, *El Enigma de La representación*, de Alejandro Llano. Ed. Síntesis. Madrid 1999

Explica, capítulo a capítulo, problemas de filosofía y teoría del conocimiento con los que Lacan dialoga y de los que obtiene material que modifica. Pero no había leído el último capítulo sobre lo irreal. Es muy interesante leerlo para lo que estamos haciendo.

Saludos

C.B.

Estimad@s

Os hago llegar una pregunta que me llegó directamente a mí de parte de uno de nuestros seminaristas. Y añado la respuesta

Hola Carlos,

¿Cómo va todo?

No sé si pudiste utilizar el programita éste de dibujar superficies que te mandé, ¿te funcionó?

Llevo unos meses con tu seminario de rigorización del psicoanálisis. Al menos con éste me parece que sí voy pillando algo y no me frustra tanto. Tengo una pregunta que no sé si podrías al menos indicarme algo sobre cómo entender o dónde leer sobre su respuesta. Allí donde se preguntan: ¿"Qué será un nombre propio"? "Aquel cuyo enunciado sea igual a la enunciación". No lo acabo de entender. ¿Me puedes dar un poco más de idea?

Raquel Iniesta

Un nombre propio en la teoría del signo es un signo especial que se refiere, en gramática, a sustantivos que se refieren a personas: Juan. Pero en lógica se es mas "pijo" por lo de la sinonimia inaceptable (¡Juanes hay muchos!). Se busca la unicidad (que sea único) ya que estamos en la denotación y no en el sentido. Es cuando se construye la fórmula que expliqué en el seminario para que Juan sea un sujeto único.

¿Y en la teoría del significante? Ya que éste no denota nada que no sea la apariencia (semblant), ¿cómo nombra las cosas o personas? Pues mediante una significación especial. Sin significación el significante sólo lleva significancia y goce. Lacan denominaba significante -1 a un significante que es inherente al Otro (como si fuese la dimensión topológica o proyectiva del vacío) pero que no se puede contar en él (un incontable). Contar ya supone el sujeto que cuenta pero siempre retrasado como en la cuenta de Frege. Ya comenté la importancia de la variable contador, "llevo un uno". Una variable índice que sabes es muy usada en matemáticas. De la misma manera que topológicamente, en las vueltas de la Demanda en el toro, se le escapa el círculo del deseo como incontable.

Entonces, ya que una significación supone el encuentro de dos cadenas, como mínimo, en el punto  $s(A)$ , el  $-1$  que le falta a dicha cadena abre siempre la posibilidad de que la otra cadena entre en ella (recuerda que no se puede sincronizar una totalidad atributivo con una distributivo, paradoja de Burali-Forti). La segunda cadena aporta un  $+1$  que sutura ese  $-1$  de la primera cadena. Este  $+1$  es uno cualquiera, el que hará la sustitución metafórica o metonímica.

Un nombre propio en tanto es único se hace entonces de la misma manera, pero el que hace de  $+1$  está ligado a este  $-1$  incontable de la segunda cadena y no cualquier otro. Es, pues, la significación en la que el sustituyente (el del nombre propio) está ligado, bajo la barra en la fórmula de la metáfora al  $-1$  inherente al Otro. Es decir, el  $+1/-1$  sustituye a un Uno cualquiera de la primera. O s pues  $+1/uno$  cualquiera la ligazón de la metáfora. Fíjate en las fórmulas de la metáfora en "La instancia de la letra en el Inconsciente..." cómo Lacan indica que el sustituyente debe mantener una relación vertical con el que queda bajo la barra.

Entonces, enunciado y enunciación coinciden. Aquello de lo que se habla es igual a lo hablado. Puedes leerlo en "Subversión del sujeto... o la razón después de Freud".

Dicho de otra manera, un nombre propio es aquél que se obtiene no de un signo sino de una significación (metáfora) sostenida por la metonimia del  $-1$  inherente al Otro. Este  $-1$  está bajo la barra del  $+1$  que se introduce en la otra cadena suturando cualquier  $-1$  que esta segunda tenga. Se ve entonces que la significación es un triskel y no la asociación de lo que está sobre la barra con lo que está bajo la barra: signo de Saussure o parte del signo del Peirce.

Es pues un intento de sincronización del significante y el significado, imposible, y es por ello que una significación remite siempre a otra significación y siempre tenemos el resto del objeto metonímico que se escapa. No es el paso del conjunto del significante al del significado como si fuese una función matemática, sino que lo hace metafóricamente, y para que se haga una metáfora debe haber una ligazón entre significantes de la segunda cadena.

Fíjate que Lacan utiliza la paradoja de Russell, pero en el fondo capta lo que después Gödel verá mejor, que eso de la isomorfía es un pelín más complicado de lo que parece porque una sentencia no se deja nunca metaforizar (una función es una metáfora controlada y suturada) y no puede afirmarse la verdad de ella.

No es nada desdeñable el hecho de que entonces aparezca la raíz cuadrada de  $-1$  como necesaria para dicha significación. Por eso si dicho significante  $S(\bar{A})$  está forcluido, el sujeto no se puede nombrar como sujeto único, lo que le empuja a nombrarse mediante 'ideas' por sus hazañas maníacas. Los psicoanalistas no captan bien esto, será por...

La dirección de la cura de las psicosis afectivas o narcisistas siempre es que el sujeto se dé un nombre metonímico además de un cierto perdón. No se trata de que reconstruya la realidad con una metáfora delirante.

El concepto de biyectabilidad entre conjuntos, equivalente a la asociación significante-significado en el signo, funciona pero de golpe empieza a dar problemas cuando se hacen significaciones con él, en particular la significación mayor de la matemática: "es verdad".

Espero que te haya servido.

Un abrazo

C.B.

Estimad@s

Hace tiempo hice un pequeño esquema de las geometrías, para mi consumo, y lo subí a la red. Estos últimos meses he vuelto sobre él, pues no dejo de darle vueltas al tema que nos dejó Lacan como fin de análisis en *L'Étourdit*. Que desde luego no sólo tiene que ver con el objeto.

Ya que estoy tratando el concepto de dualidad, para explicar lo radicalmente no recíproco pero sí invertible, me puse de nuevo a revisar mis maltrechos conceptos.

Ni que decir tiene que nuestras tres disciplinas son la lengua y el lenguaje, la lógica y la geometría y una cierta antifilosofía. Así que lo he reformado un poco y os lo pincho.

Explicación: el esquema tiene dos partes o lados divididos por la recta de color lila. A la izquierda la geometría algébrica, a la derecha la geometría que se puede construir si además se le añaden las funciones, el análisis matemático (Leibniz comenzó con los infinitésimos).

De arriba a abajo se pasa de los aspectos de geometría desde la topología (no sólo es una geometría) hasta la geometría euclidiana. La pauta es que se va desde la menor exigencia (sólo la continuidad que no es poco), hasta la métrica rigurosa.

En medio veréis que se plantea, mediante la línea azul, la diferencia entre que el espacio sea plano (las rectas paralelas se intersectan en un infinito teórico) o que sea curvo en los que, si son cerrados, las rectas paralelas se intersectan en un infinito concreto, y si son abiertos como el de Lobatchensky, no se tienen por qué intersectar pero hay muchas paralelas a una dada por un punto (es como una silla de montar).

Psicoanalíticamente, la topología para el significante, la geometría proyectiva para la significación fálica. La afín nos ayudará a entender el movimiento de la extracción del punto fálico y la línea de infinito. La métrica no nos sirve, pues es la relación entre tres puntos ( $xRy$ ) y no puede ser.

Por eso no podemos usar la riemana, que usa la física (teoría de campos), y deberíamos explorar qué tipo de geometría diferencial podría utilizarse ligada a la proyectiva (si es que es posible). Me faltan datos. Quizás Raquel pueda indicarnos algo.

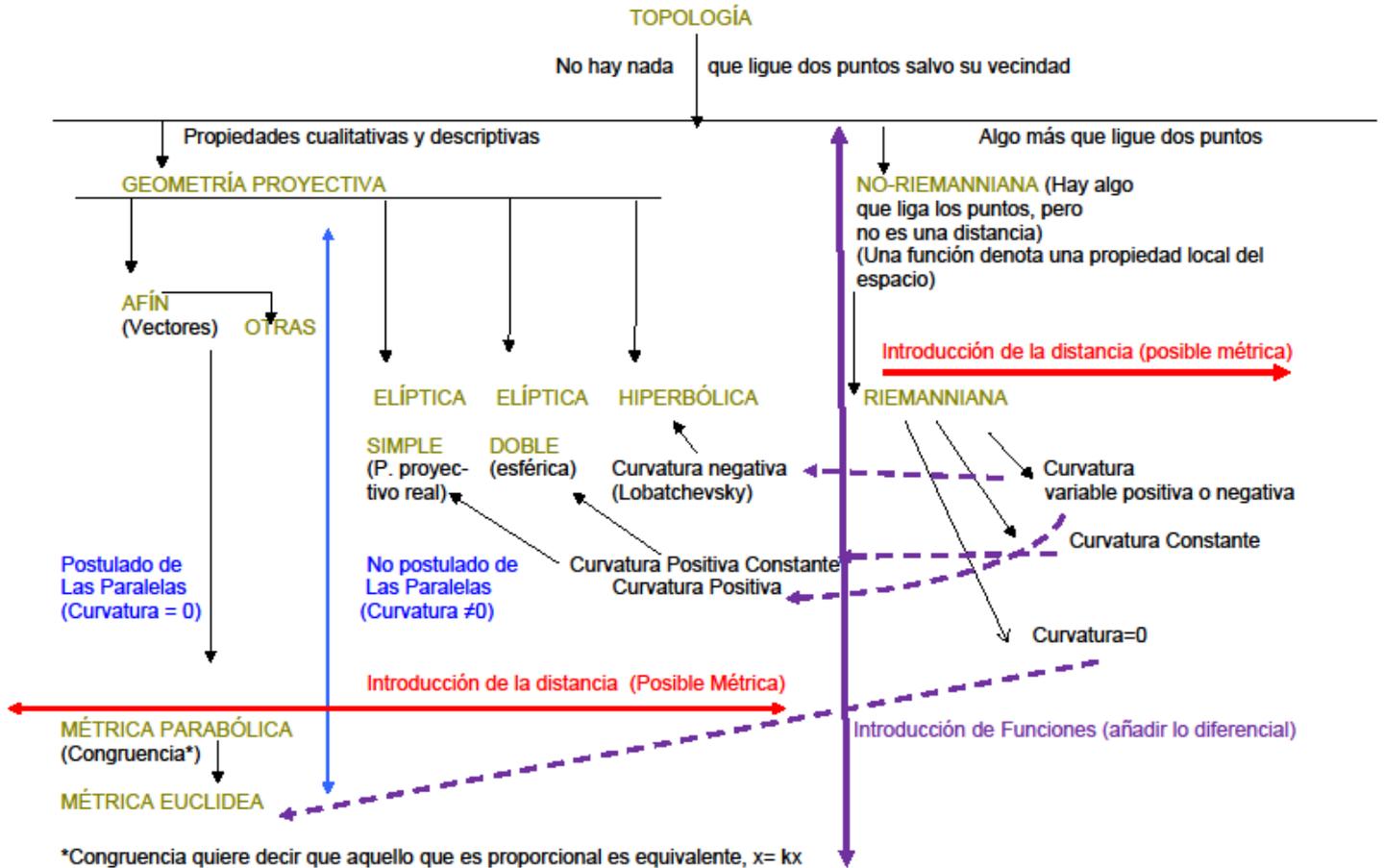
Y todo ello para estudiar las superficies que el espacio del nudo nos plantea.

Espero que os sirva como una imagen orientativa.

Saludos

Carlos Bermejo Mozas

## ESQUEMA DE LAS POSIBLES GEOMETRÍAS



C.B.

Carlos ,

Gracias, querías explicar en la frase siguiente lo de extraer el punto fálico: “la geometría proyectiva para la significación fálica. La afín nos ayudará a entender el movimiento de la extracción del punto fálico y la línea de infinito. La métrica no nos sirve, pues es la relación entre tres puntos ( $xRy$ ) y no puede ser”.

Saludos cordiales,

Amanda Oliveros

Hola Amanda,

Esto hay que explicarlo bien, pero te remito a la página 487 de *Autres écrits*. En ella Lacan, después de comentar el final del análisis del toro neurótico (donde comenta que el transfinito de la demanda se resuelve mediante la doble vuelta de la interpretación, interpretación que desgraciadamente muchos siguen esperando *ad aeternum*), y donde no acepta la salida maníaco-depresiva, pues dice que el analizante persiste en que le cause el deseo, (mi lectura es radicalmente distinta de la habitual). Es decir, "que no se termina mas que haciendo de su objeto el "representante de la representación de su analista" es decir, mientras hace el duelo su analista le causa el deseo. O sea, está atrapado ahí. La frase del objeto como representante de la

representación de... ¿Pero no era al revés? El S2 era el representante de la representación... Y la representación era el objeto. Esta posición a la inversa debe ser aclarada, ya que es a/S2. Tema nada claro desde la nota ya comentada del año 1966 en *La cuestión preliminar*.

Pero lo más importante es lo que viene después cuando escribe: resta (queda) lo *estable* de la "mise à plat du phalus", o sea por la banda, donde el *analista* encuentra su fin, aquella que asegura "son sujet supposé du savoir". Menuda frase, es el analista y no el analizante, y el sujeto supuesto del saber o de saber. Ha aparecido un "du" que no estaba nunca antes en su definición "sujet supposé savoir". Y después se pone a hablar de sexo y continúa hasta que indica lo del punto-fuera-de línea.

O sea, se trata de sexo y no sólo, digo yo, de fantasma aunque en él parece sí cuando dice lo del goce en el fantasma aunque habla de realidad sexual (ya lo hemos comentado). Comenta después que la topología y sus cortes verdaderos (cerrados) no permiten a dicho punto (el que extraía del PP topológico dejando un círculo) hacer agujeros imaginables. Agujeros que generan un borde en la superficie.

Dicho en cristiano, se acabó la topología de cortes en superficies que generan agujeros de borde (trou imaginable), ya se trata de otros cortes que yo mismo he ido explicando a lo largo del seminario.

Pero dicho corte, que hemos visto con la involución significante y que en el último ítem he explicado por el lado del objeto y por el lado de la demanda, ahora hay que articularlo con el no-todo fálico, o con la rajadura sufrida en "la genitalidad" para el sexo. Ahí se trata ya del analista y no sólo del analizante, lo que es bastante oscuro porque está ligado a la caída del sujeto supuesto saber de los seminarios XIV y XV pero mucho más elaborado. Ahí se aborda el ser sexuado, el *paretre* en su terminología.

Es el más allá que el no-del-todo-fálico abre y que sólo se sitúa en el nudo. Pero Lacan lo relaciona con el fantasma y yo quiero además ligarlo con la escena primaria. Se ve su persistencia en el fantasma cuando indica que sólo desde éste se toca a lo real cuando se pierde toda significación. Lo que luego hay que retraducir con lo de la significación-denotación imposible...

Volvamos un poco para atrás, página 482: "Pero como de esta superficie, para que ella permita este corte, podemos decir que ella está hecha de líneas sin puntos por donde por toda su cara anversa se cose a su cara reversa, es por todos lados donde el punto suplementario por poder esferizarla, puede ser fijado en un cross-cap".

Esto es geometría a lo grande. Es la relación que hay entre la geometría proyectiva y la topología. Me llevó 2 años estudiando geometría proyectiva para entender qué demonios hacía. Este hombre es un pozo de sorpresas, nos está dando como hizo Descartes con el être en el Cogito una geometría para el *paretre*. Lo de que sus escritos no son para leerlos sino para explicitarlos toma aquí todo su valor. Hace falta mucha transferencia al trabajo para hacerlo.

Seguimos: a grandes trazos, si se quita la línea de infinito en un plano proyectivo (geométrico, que puede tener como sustrato a un plano proyectivo topológico, es decir geometría proyectiva de dimensión dos) queda un plano denominado desargiano proyectivo. Un plano como los conocemos pero que cumple el teorema de Desargues. Ahora lo bonito es que dicha línea es equivalente al punto singular de la inmersión de dicho plano proyectivo en el espacio normal. Este espacio normal es el que denominamos afín. Lo hacemos así porque no contiene aún la distancia entre puntos. Porque si metemos la distancia, tal como el esquema indica, entonces existe una relación entre tres puntos y es como decir que existe  $xRy$ .

Ahora, de un plano proyectivo se pueden quitar no sólo la línea de infinito sino cualquier línea (ésta es la clave) y si se quita dicha línea queda un plano desargiano

cualquiera (no proyectivo), si se quita la de infinito queda un desarguiano proyectivo. Ambos no son cerrados y se pierden en el infinito pero el segundo tiene más propiedades.

Es un poco enredado, pero recuerda que si quitamos la línea de infinito en el plano proyectivo geométrico para la significación fálica, entonces, en su inmersión como cross-cap topológico, nos desaparece el punto fálico (el que cierra el sistema significativo) convirtiéndose esa extracción del punto-fuera-de línea (ya explicaré esta terminología con más cuidado) en la forclusión fálica y sus consecuencias psicóticas. ¿Entonces cómo salimos al mismo tiempo de lo fálico sin extraer ese y además ligado a los cortes que extraen el objeto?

O lo que es lo mismo, cómo se articula a la vez lo no-fálico y el objeto extraído sin que reaparezca en la realidad, teoría del corte verdadero topológico que hemos visto en el ítem anterior, con el no-del-todo fálico que reenvía a lo real y que sexualiza de dos formas al sujeto. Realidad fantasmática castrada de otra manera que con  $-\phi$ , y al mismo tiempo la castración de la escena primaria. Falso ser y *paretre* sexualizados articulados. Ése es el fin de análisis visualizado por Freud. *O sea que nada de despreciar la significación fálica al final de análisis.*

Ahí es cuando Lacan recoge que el punto que cierra el sistema, esferiza (y que hubiese tenido que decir a-esferiza), es cualquiera. En un plano proyectivo topológico, no inmerso, cualquier punto es el punto que lo cierra. Sólo es en su inmersión como cross-cap cuando un punto se hace especial por provenir de la línea de infinito como plano proyectivo geométrico.

Recuerda que un corte supone que su línea es un pedazo del espacio cortado. Luego un corte divide en dos partes si desconexiona y además el corte como tercero. Si no desconexiona puede cambiar la estructura pero no divide. Esta línea de corte, una curva de Jordan en topología, es la que ahora reconvertimos geoméricamente en el plano proyectivo geométrico como línea o recta; es lo mismo en geometría proyectiva, sin puntos. Lacan es muy preciso en la terminología.

Luego con el corte topológico, mira el esquema en el que una geometría es la elíptica, si además es un plano proyectivo geométrico gracias a la significación fálica, un caso particular de geometría proyectiva, entonces la extracción del objeto va ligada a un corte simple que si es extraída su línea-sin-puntos (la que corta), nos deja por el camino un instante en el que dicho plano se hace un Desargues (geometría afín) con la misma estructura que aquél con el que se construyó (en su momento histórico = metáfora paterna) el plano proyectivo topológico cerrado y además como plano proyectivo geométrico.

Un poco más, ya sé que no es fácil de seguir. De entrada el sujeto vive en un plano desarguiano proyectivo, (Melanie Klein lo vio cristalino) que no es curvo, sino que se pierde en el infinito. Después efectúa la metáfora paterna (momento claro en un neurótico o psicótico si lo forcluyó) si encuentra la razón del deseo del Otro en él. Añade una línea en el infinito y entonces vive en un plano proyectivo topológico porque lo ha cerrado con dicha línea en el infinito (uno de los nombres del padre). La realidad es entonces un plano proyectivo topológico y geométrico a la vez cuya inmersión sitúa dicha línea como un punto singular en el cross-cap. Es para lo que sire la *Bedeutung* del falo.

Pero entonces está en la posición, funcional, de “para-todo fálico”, dicho de forma masculina o femenina. Ahora hay que castrarlo de dos maneras, como fantasma con  $-\phi$  y el recorte del objeto pero también debe extraerse el objeto plus de goce del cuerpo tal como hemos visto. Para ello, en el momento del corte del objeto, por ser equivalente un corte doble y uno simple sobre la banda de moebius, la extracción de dicha línea de corte deja al sujeto en los pasos intermedios con su realidad como si fuera un plano desarguiano. Es decir, sin extraer la línea de infinito que lo psicotizaría. En ese momento lo real está

ahí al alcance porque la estructura está "abierta" sin ser el esquema I; máxima angustia, en consecuencia. De ahí se debe obtener un saber metonímico.

Pero como dicho desargues es de la misma estructura que aquella de la que se partió para hacer el PP, entonces puede recuperarse y volverse a cerrar. Pero por el camino el objeto ha sido correctamente situado como plus de goce en la castración de la escena primaria para las relaciones de sexo.

Si sólo se extrae el objeto pero no dicha línea no fálica, es lo máximo que puede Lacan ofrecernos del no-del-todo fálico en ese momento: se recompone el fantasma y el sujeto sale sin castración sexual alguna. Es el análisis actual: se atraviesa el fantasma y rien de rien.

Falta, pues, mucho camino ya que yo lo que he planteado es una escena primaria como realidad sexual unida a la fantasmática como realidad en un todo, y en eso estoy. Iremos paso a paso, que esto es complicado de narices.

Fin

Un fuerte abrazo

C.B.

Añadido,

Me parece que de este tema Lacan sacó parte de su estructura del Pase. Ya que él apuesta por que es en ese momento en el que un analizante tiene la "estructura abierta" (está en un plano desarguiano pero no psicotizado, aunque pueda darse alguna despersonalización), cuando puede escuchar y transmitir el saber y no-saber que otro colega captó en ese momento que ya ha pasado. Apuesta a que es en el momento en el que pasa por una no-significación radical cuando puede transmitir, más allá del saber con el que le escuchará el jurado, lo no trasmisible de la experiencia psicoanalítica. No trasmisible ni como objeto ni como matema. Eso es un pasador y por eso el AE también caduca y se queda en AME vulgaris.

Desde luego, en contrario, el jurado sí debe captar lo que sí es trasmisible. ¿Hubo castración en los diversos niveles, o no?.

Lacan apuesta entonces por algo que va adherido a..., o que se transmite además. En el fondo es la misma idea que lo del goce que no puede escribirse que está adherido al que sí.

Es, pues, transmitir el real imposible de la misma forma que el inconsciente pero castrado.

Saludos

C.B.